



El ajuste para bajar el déficit ha sido tan severo que ha estrangulado la economía

El profesor de la Usal Rafael Muñoz cree que hay crisis para más de dos años

JUAN CARLOS HERNÁNDEZ
SALAMANCA

Los ajustes del gasto público aplicados por el Gobierno, impuestos por los mercados financieros y la UE para reducir el déficit público han sido tan duros, que "nos hemos pasado de frenada" y eso está dificultando la recuperación económica. Es más, el profesor Rafael Muñoz, director del departamento de Economía Aplicada de la Universidad de Salamanca, explica que "se han aplicado medidas muy agresivas, y esa medicina antidéficit está agravando la situación. Nos hemos pasado tanto con la severidad del ajuste que se está curando la enfermedad, pero matando al enfermo".

En estas circunstancias, "con las medidas que se están adoptando, tenemos crisis por lo menos para un par de años más, y depende mucho de si la UE ralentiza su crecimiento económico, como parece que está ocurriendo", señala el profesor.

Muñoz analiza con El Adelanto la situación económica y las posibles soluciones que se pueden poner en práctica. El profesor señala que después de una primera fase de crisis financiera se contagió la economía real y ahora, "el principal problema que tenemos es el déficit público, que se combate en España y en toda la UE. Lo dramático de la economía española es que lo que se está haciendo para reducir las necesidades de financiación del sector público y contentar a los mercados hace que se mantenga el estancamiento económico, si no, España hoy tendría un crecimiento del PIB de entre el 2 y el 2,5%", porcentaje a partir del cual la economía española genera empleo.

Efectos secundarios

"Las políticas aplicadas en España, siendo necesarias, impiden la reactivación de la economía. Se tenía que haber hecho una política de reducción del déficit menos agresiva", comenta.

Muñoz considera que España no tiene un nivel de deuda pública tan preocupante como para recibir un castigo tan "injustificado" como el que está recibiendo en los mercados internacionales, "porque España paga por la deuda a



La oficina del Eycl de la calle San Quintín, llena de salmantinos.

ALMEIDA

LAS CLAVES

■ EL ORIGEN

Todo empezó como una crisis del sistema financiero en EEUU. Se transmitió a Europa. Al principio era un problema financiero que se trasladó a la economía y cayó el crecimiento. En España se generó una crisis inmobiliaria y se disparó el paro. Esa fase duró dos años.

■ LA FASE ACTUAL

En unos meses cambió todo. "Lo que al principio fue un problema del sistema financiero que repercutió en la economía real, ahora es un problema de déficit público que en España, por su estructura impositiva, muy centrada en el negocio inmobiliario, nos afectó muy intensamente. Sin que la caída del PIB en España haya sido especialmente intensa, subió mucho el paro y bajaron los ingresos por impuestos. Esto junto con las medias anticrisis de 2008-2009 para compensar la caída de la actividad privada con la pública disparó el déficit", comenta Rafael Muñoz.

SOLUCIONES

"Los eurobonos nos darían más estabilidad"

Como las medidas que habría que poner en práctica no se pueden aplicar porque los mercados y la UE exigen reducir el déficit por la vía rápida, lo que se necesita, según Rafael Muñoz, "es una posición más agresiva y de liderazgo de la UE, como crear los eurobonos para financiar a

las economías en peor situación, lo cual daría más estabilidad y serían menos gravosos que las emisiones de deuda que ahora realiza cada país. Pero eso implica una redistribución de renta y cesión de soberanía, y requiere mayor visión política de la que están haciendo gala los líderes eu-

ropeos". El profesor Muñoz insiste en que las medidas contra el déficit que se han adoptado retrasan la recuperación, y afirma que "se ha producido una pérdida de poder de los estados frente a los mercados financieros, y ahora tienen menos herramientas para hacer frente a la crisis".

cinco años lo mismo que Australia, un 5,26 por ciento, un tipo muy razonable históricamente. Los fundamentos de la economía no lo justifican", recalca.

"La impresión que transmiten la prensa y los mercados es más negativa de lo que las economías occidentales merecen. El problema de España es su alto nivel de desempleo. El impacto de la crisis sobre el PIB es menor que en otros países, pero el paro ha crecido mucho más", analiza. No obstante, el profesor indica que no cree "que el paro se resuelva ahora con una reforma laboral. Se crea empleo cuando las empresas ven que sus pedidos crecen, cuando crece la

economía, y entonces contratan".

Recuerda que a pesar de la elevada tasa de desempleo y de los casi cinco millones de parados, "en España ahora mismo hay 17 millones de personas trabajando, como en 2004. En la anterior crisis, de los años ochenta, había doce millones de personas trabajando y una tasa de paro del 24 por ciento. Hay mucho desempleo, pero mucha gente trabajando, lo cual mantiene el PIB, aunque no lo suficiente como para tirar del empleo", apostilla.

Rafael Muñoz afirma que la condición "necesaria" para que se empiecen a generar puestos de trabajo y baje el desempleo "es

que cambie el ciclo económico y crezca la economía".

El crecimiento económico facilitaría la reducción de las listas del paro y el recorte del déficit público, en lugar de tratar de superarlo únicamente mediante el recorte del gasto público, lo cual frena el despegue económico y puede deteriorar los servicios públicos que reciben los ciudadanos y que ahora mantienen relativamente a flote su bienestar.

Las soluciones

¿Y qué hacer para que crezca la economía? "Para eso tiene que crecer la demanda, y la demanda debe generarse dentro del país o

fuera (las exportaciones). Las exportaciones funcionan bien si la economía mundial va bien, sobre todo en EEUU y la UE, que son nuestros principales compradores. Nosotros tenemos mucha dependencia del exterior y entramos en crisis cuando el déficit exterior es muy elevado o cuando bajan nuestras exportaciones, y entonces tenemos que bailar al son de los mercados". La reactivación de la demanda interna (el consumo de empresas y familias) es más compleja.

"La gente está asustada por el temor a perder su empleo. Por eso, ahorra y pospone el consumo, por lo que hay estancamiento y paro. Lo que hay que hacer para activar la economía no se puede poner en práctica, porque la prioridad es reducir el déficit público por las exigencias de los mercados y de la UE", comenta el profesor de la Universidad salmantina.

Es decir, que ante la caída de ingresos fiscales por el deterioro de la situación económica, el Estado ahorra reduciendo el gasto para no tener que acudir más de la cuenta a las emisiones de deuda pública, y cuanto mayor es el ajuste, más se dificulta el crecimiento económico. ■